

TRAÉ ALFAJORES

EPISODIO 9: El Fútbol

Hola, ¿qué tal? ¿Cómo están? Buen día, buenas tardes, buenas noches, mi nombre es Matías, y esto es “Traé alfajores”, el podcast de ventureoutspanish.com, un podcast sobre español rioplatense y con español rioplatense.

Mi idea acá es aportar a los estudiantes que tengan un interés particular en este dialecto del español, y ofrecerles una referencia auténtica de cómo hablamos, y cómo usamos el español en esta región de Argentina.

Noveno episodio de “Traé Alfajores”, y hoy vamos a hablar de fútbol. ¿La gran pasión argentina?

El fútbol queda claro para cualquiera que conoce a los argentinos, es indiscutiblemente el deporte nacional. En realidad, el deporte nacional es el pato que pueden buscar en Youtube para conocerlo, pero es como un dato de color y no representa la realidad de las cosas, para nada. La mayoría de la gente en Argentina jamás vio un partido de pato.

El rugby, el basquet, el tenis y el hockey también son populares, pero el fútbol supera todos estos deportes por mucho.

Transmite algo que a los argentinos supuestamente nos caracteriza mucho, que es la pasión. La pasión por el fútbol no se compara con nada, dicen los que disfrutan del fútbol, los futboleros.

Aclaro desde ahora que a mí el fútbol no me gusta, me parece un circo obscuro; no me gusta lo que genera, no me gusta la cultura del fútbol, no me gusta verlo en la tele, así que, como pueden imaginar, no soy muy imparcial que digamos.

Creo que el éxito del fútbol es haber logrado unir a los argentinos, independientemente de sus realidades sociales y de sus realidades geográficas, como nunca lo lograron, otras cosas más importantes a lo largo del tiempo.

El fútbol habilita ese espacio común donde todos alentamos, todos queremos ganar, porque, bueno, es un deporte y un deporte en esencia es una competencia para ver quién es mejor, y esas demostraciones de superioridad a los argentinos les gusta mucho, nos gusta sentirnos los mejores.

El estilo de jugador favorito para los argentinos es el que deja todo en la cancha. Sentimos que es un ejemplo argentino, o algo por el estilo.

Lo mejor que se puede decir de un jugador es que pone huevos. No importa si es medio bruto, medio patadura: si pone huevos, compensa.

Como dije recién, me parece que el fútbol está sobrevalorado. Sé que con esto muchos fanáticos del fútbol no van a estar de acuerdo, pero a mi manera de entender, el fútbol no merece toda la atención que recibe, y no creo que el fanatismo sea algo de lo que enorgullecerse.

Pero bueno, es una de las cosas centrales para muchos argentinos, y argentinas. Cuando digo esto, estoy generalizando, ¿no? Por supuesto.

No es tan fácil como decir que todos los argentinos comen asado, que todos los argentinos toman mate, que a todos los argentinos les gusta el fútbol y el dulce de leche. Obviamente, hay realidades muy diferentes.

Estos estereotipos a veces representan a una mayoría o a veces ni siquiera una mayoría y solamente valen en esa medida un poco graciosa de lo que transmitimos hacia afuera.

En Argentina, el fútbol es siempre un tema de charla. Si tu equipo jugó bien, si el técnico se equivocó, si el próximo partido hay que repetir el equipo, o hay que sacar a todos, si Messi es un genio o es un muerto de hambre.

Hay mucha gente para quienes Maradona es una especie de Dios, dentro y fuera de la cancha, lo cual a mí me parece bastante dudoso.

Una de las preguntas fundamentales para empezar una charla de fútbol es preguntar “¿De qué cuadro sos?” o “¿De qué cuadro sos hincha?”

Un hincha es un fanático de determinado equipo, y obviamente hay identidades muy fuertes, de los hinchas con sus equipos. Un sentido de pertenencia, que como dije antes, no conseguimos con ninguna otra cosa.

El fútbol produce un sentimiento de orgullo muy extraño, inexplicable, que conecta lo que hacen once adentro de una cancha y lo que sienten miles de hinchas.

Si gana su equipo, los hinchas dicen “ganamos”. Si Argentina gana el mundial, decimos “ganamos el mundial”, aunque no hayamos hecho absolutamente nada para definir el resultado del partido.

Creo que eso tiene que ver también con todo el folklore de ir a la cancha y el protagonismo de la hinchada. Ir a la cancha es un evento muy importante para los fanáticos del fútbol, es un plan de todo el día.

Hace varios años se prohibió la hinchada visitante, y solamente pueden ir los hinchas locales para evitar violencia, que es otra de las cosas malísimas que despierta el fútbol.

Las hinchadas, además, tienen canciones con las que amenazan, agreden, o denigran a las hinchadas rivales, así que creo que son más las cosas que pesan en contra que las que suman a favor.

Algo interesante y no tan relacionado con el fútbol profesional, son las canchas de fútbol cinco, que son canchas de césped sintético que se alquilan por hora y es típico que un grupo de amigos organicen un partido semanal para moverse un poco, para correr.

En fin, como ven, hay muchos motivos para no volverse loco por el fútbol y muy pocos para justificar esa locura supuestamente tan valiosa.

Pero como siempre, este es un punto de vista, y no la verdad de la milanesa.

En el blog, ventureoutspanish.com, hay una entrada con varias palabras y expresiones del mundo del fútbol que usamos mucho y que vale la pena conocer.

Así que los invito como siempre a visitar la página para seguir conectados desde ahí.

Recuerden que si está a su alcance pueden apoyar el blog a través de [Buymeacoffee](https://www.buymeacoffee.com).

Les dejo el link en la descripción.

Gracias por escuchar este episodio de "Traé alfajores".

Me despido hasta la próxima.

Un abrazo y buen día para todos.

Chau.